



1. Protomasorético, premasorético, semimasorético y masorético: un estudio sobre terminología y teoría textual

“Proto-Masoretic”, “Pre-Masoretic”, “Semi-Masoretic”
and “Masoretic”: A study in Terminology
and Textual Theory

Emanuel Tov

Resumen

En el presente estudio, el autor rastrea el uso de los términos protomasorético, premasorético, semimasorético y masorético, intentando dilucidar cómo fueron empleados, qué implican y cómo se articulan con las principales teorías textuales. En búsqueda de una mayor precisión, el autor propone y define las designaciones al TM y proto-masorético como las más adecuadas para hablar de las formas del texto hebreo previas al TM y conocidas desde los descubrimientos en Qumrán y el desierto de Judea.

Palabras claves

Protomasorético — Premasorético — Semimasorético — Masorético — Teoría textual

Summary

In this study, the author searches the use of the terms “Proto-Masoretic,” “Pre-Masoretic,” “Semi-Masoretic” and “Masoretic,” trying to clarify how they were used, what they imply and how they articulate with the main text theories. Searching for higher precision, the author proposes and defines the designations to the MT and proto-Masoretic as the most adequate to talk about the forms of the Hebrew text prior to the MT and known since the discoveries in Qumram and the Judean Desert.

Keywords

Proto-Masoretic — Pre-Masoretic — Semi-Masoretic — Masoretic — Text theory

El texto masorético (TM) es la versión hebrea más común de la Biblia Hebrea y ha sido considerada por los judíos como autoritativa por casi dos milenios. En tiempos modernos, el TM se encuentra por todos lados. Incluso si uno cree no saber qué es un TM o dónde encontrarlo, no puede pasarlo por alto, por decirlo de alguna forma, porque se encuentra en múltiples fuentes. Todas las ediciones impresas de la Biblia Hebrea y la mayoría de sus traducciones modernas presentan una forma de TM. Desde la invención de la imprenta, todas las ediciones de la Biblia Hebrea han estado basadas en una forma de texto del TM, excepto las ediciones de Pentateuco samaritano (PS) o ediciones eclécticas.

En el transcurso del estudio del TM, se han usado varios términos. La historia de los términos “protomasorético”, “premasorético”, “masorético”, “similar al TM” y “semimasorético” es más complicada de lo que uno pensaría en primera instancia. Estas complicaciones pertenecen no solo a la terminología utilizada, sino también al *Weltanschauungen* textual de fondo. En este estudio conceptual, intentaré comprender cuándo se utilizaron estos términos por primera vez, qué implican, en qué fuentes se encuentran, y cómo se los utiliza.

El menos problemático es el uso del término base “texto masorético”, aunque también aquí hay variaciones. En *Textual Criticism of the Hebrew Bible (TCHB)*, definí esta entidad de la siguiente forma:

El nombre *Texto Masorético* se refiere a un grupo de manuscritos (el grupo TM) que están íntimamente relacionados entre sí. Muchos de los elementos de estos manuscritos, incluida su forma final, se determinaron a principios de la Edad Media, pero continúan una tradición mucho más temprana. El término *Texto Masorético* fue asignado a este grupo por el aparato de la Masorah unido a él. Este aparato, que fue añadido a la base consonántica, se desarrolló a partir de tradiciones más tempranas entre los siglos VII y XI, con los mayores desarrollos a principio del s. X, con la actividad de la familia Ben Asher en Tiberias.¹

No todos se dan cuenta de que el uso del término “protomasorético” es relativamente reciente, ya que está íntimamente relacionado con

¹ Emanuel Tov, *Textual Criticism of the Hebrew Bible (TCHB)*, 3.^a ed., revisada y ampliada (Minneapolis, MN: Fortress, 2012), 24.

el descubrimiento de los rollos del Mar Muerto. En 2019, este término comúnmente designaba a los precursores del TM anteriores al medioevo.

Terminología usada antes del descubrimiento de los rollos del Mar Muerto

No he encontrado evidencia para el uso del término “protomasorético” antes de 1947, es decir, antes del descubrimiento de los rollos del Mar Muerto. Uno podría argumentar que ese término no podría haber sido usado antes de que se encontraran los rollos, pero eso no sería realista, ya que algunos estudiosos reconocieron que hubo una entidad que precedió al TM medieval y que podría haberse llamado “proto-TM”. Por lo tanto, cito a algunos eruditos que declaran que los textos medievales fueron precedidos por otros más antiguos, aunque los textos mismos estaban fuera de su horizonte textual.

A menudo, el precursor consonántico del TM medieval no recibía nombre, sino que se usaba el término “textus receptus”. Es por eso que Claudius Cappellanus (1667), Erhard Andreas Frommann (1761), Theodor Nöldeke (1868) y Abraham Kuenen (1873) creían que la existencia de este “textus receptus” en los primeros siglos de la era común pueden comprobarse a partir de citas de las Escrituras en el Nuevo Testamento y en la literatura rabínica.²

En un análisis detallado, Justus Olshausen (1853) estaba al tanto de que hubo textos hebreos antiguos similares al TM medieval en el primer siglo de la era común.³

² Claudius Cappellanus, *Mare rabbinicum infidum seu Quaestio Rabbinico-Thalmudica* (París: Gasparo Meturas, 1667), 255-300; Erhard. A. Frommann, *Quaestio philologica an variae lectiones ad codicem V. T. ex Mischna colligi possiut* (Coburg: ex oficina Findeiseniana, 1761); Theodor Nöldeke, *Die alttestamentliche Literatur in einer Reihe von Aufsätzen dargestellt* (Leipzig: Quant and Händel, 1868), 240-242; Abraham Kuenen, *De stamboom van den Masoretischen Tekst des Ouden Testaments* (Amsterdam: Van der Post, 1873).

³ Justus Olshausen, *Die Psalmen, Kurzgefasstes exegetisches Handbuch zum Alten Testament* (Leipzig: Hirzel, 1853), 18.

En términos concisos y abstractos, Paul de Lagarde propuso en 1863 que todos los manuscritos del TM derivaban de una copia (“... auf ein einziges exemplar zurückgehen”) que servía como “arquetipo” del TM.⁴

Paul Kahle usó el término *Vulgärtext(e)* para los textos que precedieron al TM. Basando su postura en las diferencias internas entre los manuscritos medievales del TM por un lado y, por otro lado, en las variantes contenidas en los textos de la guenizá de El Cairo y en las citas bíblicas del Talmud, Kahle (1915) enfatizó, en contra de de Lagarde, la dificultad de asumir un texto original para el TM.⁵ El uso de un término como proto-TM podría haber mejorado la claridad de su postura. En cambio, Kahle usó otros términos para denotar y caracterizar estos primeros textos. Originalmente, nombró al predecesor del TM *Vulgärtext* (texto “vulgar”), lo cual facilitó la lectura.⁶ Más tarde, usó el plural *Vulgärtexte*.⁷ También describió al PS y a la LXX como tales. Kahle además usó el término “textus receptus”.⁸

Las opiniones de Kahle fueron aceptadas por Gillis Gerleman⁹ (1948) y Alexander Sperber (1929-1966).¹⁰ Ninguno de los dos usó el término proto-TM.

⁴ Paul de Lagarde, *Anmerkungen zur griechischen Übersetzung der Proverbien* (Leipzig: Brockhaus, 1863), 2-4; de Lagarde, *Mittheilungen*, 4 vols. (Göttingen: Dieterich, 1884), 1:19-26.

⁵ Paul Kahle, “Untersuchungen zur Geschichte des Pentateuchtextes”, *Theologische Studien und Kritiken* 88 (1915): 399-439; reimp. en Paul Kahle, *Opera Minora* (Leiden: Brill, 1956), 3-37.

⁶ Kahle, “Untersuchungen”, 35; Paul Kahle, *Die hebräischen Handschriften aus der Höhle* (Stuttgart: Kohlhammer, 1951), 40.

⁷ Kahle, *Die hebräischen Handschriften*, 59; ver también Paul Kahle, *The Cairo Geniza* (Oxford: Oxford University Press, 1947; Paul Kahle, *The Cairo Geniza*, 2.^a ed. (Oxford: Blackwell, 1959); Paul Kahle, *The Cairo Geniza*, ed. alemana (Berlín: Akademie-Verlag, 1962).

⁸ Kahle, “Untersuchungen”, 26-37.

⁹ Gillis Gerleman, *Synoptic Studies in the Old Testament* (Lund: Gleerup, 1948).

¹⁰ Alexander Sperber, *Septuaginta-Probleme: Texte und Untersuchungen zur vormasoretischen Grammatik des hebräischen*, BWANT 49 (Stuttgart: Kohlhammer, 1929); Alexander Sperber, *A Historical Grammar of Biblical Hebrew: A Presentation of Problems with Suggestions to Their Solution* (Leiden: Brill, 1966).

Terminología usada después del descubrimiento de los rollos del Mar Muerto

No se utilizó un término específico

El descubrimiento de los rollos del Mar Muerto trajo consigo muchos cambios en la comprensión de pasajes y textos específicos y del desarrollo del texto bíblico en general. A la vez, los eruditos no comprendieron inmediatamente el significado de la nueva evidencia, ni integraron ese conocimiento al marco de lo que se sabía previamente.

Una de las nuevas categorías de conocimiento relacionada con el descubrimiento de los rollos en el desierto de Judea es que eran cercanos al TM medieval. Para describir estas fuentes, se acuñó el término “protomasorético”, con influencia de los términos “prototeodociónico” y “protoluciano”, usados previamente para describir entidades textuales similares a las de Teodoción y Luciano, aunque existieron antes de la época de los históricos Teodoción o Luciano.¹¹ Sin embargo, en los primeros numerosos años posteriores al descubrimiento de los rollos, el término “protomasorético” aún no se usaba.

Era demasiado temprano para que Bleddyn Roberts tuviera un conocimiento cabal de los rollos cuando publicó su *Introducción* a la crítica textual en 1951.¹² Roberts se dio cuenta de que el TM medieval fue precedido por ciertos rollos antiguos, pero no les asignó un nombre. Por lo tanto, el primer capítulo de su manual en general fue nombrado “El texto hebreo antes de la época de los masoretas”.¹³

En 1956, Moshe Greenberg no usó el término “proto-TM” donde, en retrospectiva, se esperaba: “Parecería entonces que el precursor de nuestro texto recibido existía y era corriente durante los últimos siglos

¹¹ No sé cuándo se acuñó el término “protosamaritano”.

¹² Bleddyn J. Roberts, *The Old Testament Text and Versions: The Hebrew Text in Transmission and the History of the Ancient Versions* (Cardiff: University of Wales Press, 1951).

¹³ Roberts, *The Old Testament Text and Versions*, 1-29; él les dio a los rollos de Qumrán el inusual nombre de “los rollos de Jerusalén” (pp. 2-9).

pre cristianos. El rollo de Isaías *b* y de Salterio *a* testifican de ello”.¹⁴ Respecto a Murabba‘at, Greenberg añade: “Además, los fragmentos bíblicos, restos de la Torá y de Isaías, concuerdan en cada detalle con nuestro texto”.¹⁵

De igual manera, en 1957, Patrick W. Skehan habló en términos generales acerca de la cercanía de los textos del desierto de Judea con el TM sin usar ningún término específico.¹⁶ Esto también se aplica a sus declaraciones en 1959:

Discutir el TM en este período [p. ej., el período de los rollos] es afirmar que existe, en una gran proporción de los textos de Qumrán, aunque no en copias totalmente estandarizadas. También implica afirmar que el TM en este período es, para muchos libros, una recensión única....¹⁷

Los términos "protomasorético" y "premasorético"

Protomasorético

En un punto, los eruditos comenzaron a usar el término “protomasorético” para describir los rollos del desierto de Judea que tenían una conexión cercana con los textos medievales. Si no estoy errado,¹⁸ este término se utilizó por primera vez en 1955 por William F. Albright en un estudio influyente que introducía su “teoría de textos locales”, en el cual escribió acerca de las tres “recensiones” del texto encontradas en tres lugares

¹⁴ Moshe Greenberg, “The Stabilization of the Text of the Hebrew Bible Reviewed in the Light of the Biblical Materials from the Judean Desert”, *Journal of the American Oriental Society* 76 (1956): 157-167, esp. 165.

¹⁵ *Ibid.*, 165.

¹⁶ Patrick W. Skehan, “The Qumran Manuscripts and Textual Criticism”, en G. W. Anderson, ed., *Volume du Congrès: Strasbourg 1956*, Supplements to *Vetus Testamentum* 4 (Leiden: E. J. Brill, 1957), 148-160.

¹⁷ Patrick W. Skehan, “Qumran and the Present State of Old Testament Text Studies: The Masoretic Text”, *Journal of Biblical Literature* 78 (1959): 21-25, esp. 21.

¹⁸ De hecho, el programa “Google Books Ngram Viewer” indica que en la literatura escrita en el idioma inglés, este término no apareció antes de 1955 (cortesía de Anthony Le Donne).

diferentes: Babilonia (“la tradición de texto protomasorético”), Egipto (“la recensión egipcia de la LXX”) y Palestina.¹⁹

La propuesta de Albright influyó grandemente a su alumno Frank M. Cross, quien aceptó la teoría de los textos locales junto con su terminología. Cross desarrolló la teoría un poco más, y la nueva terminología se hace visible por primera vez en su influyente libro *The Ancient Library of Qumran* publicado en 1958, basado en sus Haskell Lectures, 1956-1957.²⁰ A partir de ese momento, Cross usó el término “protomasorético” sistemáticamente,²¹ mientras que en su publicación previa de 1952 este término aún no se había usado.²²

El cambio en la terminología es bien visible en las diferentes ediciones de *The Text of the Old Testament* de Ernst Würthwein, en alemán y en inglés. En 1988 (quinta edición alemana) y en 1995 (segunda edición inglesa), esta *Introducción* solo hablaba acerca del TM y nunca acerca del proto-TM (ver los índices).²³ Solo la tercera edición en inglés (2014) introdujo la noción del proto-TM (ver el índice).²⁴

El cambio en la terminología muestra que la aceptación del término fue gradual, más en los escritos de los eruditos estadounidenses que en los de los europeos.²⁵ Los estudios mencionados de Greenberg y Skehan aún

¹⁹ William F. Albright, “New Light on Early Recensions of the Hebrew Bible”, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 140 (1955): 27-33, esp. 30.

²⁰ Frank M. Cross, *The Ancient Library of Qumran and Modern Biblical Studies*, vol. 1 (Londres: Duckworth, 1958) (de ahora en adelante *ALQ* 1); Frank M. Cross, *The Ancient Library of Qumran*, 3.^a ed., vol. 3 (Sheffield: Sheffield Academic, 1995) (de ahora en adelante *ALQ* 3).

²¹ Cross, *ALQ* 1, 173, 178, 190.

²² Frank M. Cross y David N. Freedman, *Early Hebrew Orthography: A Study of the Epigraphic Evidence*, AOS 36 (New Haven, CT: American Oriental Society, 1952).

²³ E. Würthwein, *Der Text des Alten Testaments: Eine Einführung in die Biblia Hebraica*, 5.^a ed. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1988); E. Würthwein, *The Text of the Old Testament: An Introduction to the Biblia Hebraica*, trad. por E. F. Rhodes, 2.^a ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1995).

²⁴ E. Würthwein, *The Text of the Old Testament: An Introduction to the Biblia Hebraica*, rev. y exp. por A. A. Fischer, trad. por E. F. Rhodes, 3.^a ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2014).

²⁵ En 1956, M. H. Goshen-Gottstein utilizó el término “círculo *proto-masorético*” una vez en su “The History of the Bible-Text and Comparative Semitics: A Methodological Problem”, *Vetus Testamentum* 7 (1957): 195-201 (originalmente incluido en una conferencia dictada en 1956);

no usan el término proto-TM, e igualmente los tomos de *DJD* lo usan muy rara vez. En todos los tomos, no se encuentra más que una docena de menciones de este término junto con el término “protorrabínico”, especialmente en los más tardíos.²⁶

Premasorético

Hasta la época de Dominique Barthélemy, el término “premasorético” o “vor-Masoretisch” no era usado frecuentemente para denotar testigos textuales que precedían a los textos medievales. Este término fue empleado para designar el estatus textual del texto (o los textos) que preceden al TM medieval. En 1955, Oscar Lofgren habló acerca de “vormasoretisch” con respecto a 1QIsa^a.²⁷ En 1959, Roberts se refirió a 1QIsa^b como “premasorético”.²⁸ De igual manera, en 1984, cuando “protomasorético” era el término habitual para designar los primeros rollos similares al TM, Giovanni Garbini hablaba acerca del “(pré)massorétique”.²⁹ David Clines y Kristin De Troyer usaron el término en un sentido general como refiriéndose al texto hebreo antes de la etapa del texto protomasorético.³⁰

Igualmente frecuente, el término “premasorético” se refiere a la pronunciación del hebreo antes del período masorético. Por lo tanto, Kahle a

reimp. en M. H. Goshen-Gottstein, *Text and Language in Bible and Qumran* (Jerusalén/Tel Aviv: Orient Publishing House, 1960), 156-162, esp. 161.

²⁶ Búsqueda automática basada en un escaneo de los tomos.

²⁷ Oscar Lofgren, “Zur Charakteristik des ‘vormasoretischen’ Jesajatestes”, en *Donum natalicium H. S. Nyberg oblatum* (Uppsala: Almqvist y Wiksells, 1955), 171-84.

²⁸ Bleddyn J. Roberts, “The Second Isaiah Scroll from Qumran (1QIsb)”, *Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester* 42 (1959): 132-144, esp. 144: “Para esta tarea, y particularmente por el apoyo implícito de la probable existencia de un texto ‘masorético’ pre-masorético, debemos agradecerle a 1QIsb”.

²⁹ Giovanni Garbini, “1QIsa^b et le texte d’Esaïe”, *Henoch* 6 (1984): 18-21.

³⁰ David J. A. Clines, *The Esther Scroll: The Story of the Story*, JSOTSup 30 (Sheffield: JSOT Press, 1984), 93-114; Kristin De Troyer, “The Hebrew Text behind the Greek Text of the Pentateuch”, en M. K. H. Peters, ed., *XIV Congress of the International Organization for Septuagint and Cognate Studies: Helsinki 2010*, SCS 59 (Atlanta: SBL, 2013), 15-32, esp. 21-22.

menudo utilizó este término con referencia a los aspectos lingüísticos de los primeros rollos.³¹

¿Qué son los rollos protomasoréticos?

Podría parecer que hay un consenso con relación al uso del término “protomasorético”,³² pero no lo hay, ya que los estudiosos lo usan de diferentes formas. La confusión comenzó en los primeros años después del descubrimiento de los rollos con Millar Burrows y William F. Albright.³³

Al analizar el uso del término “protomasorético”, hacemos una distinción entre los rollos encontrados en sitios del desierto de Judea fuera de Qumran (Masada, Murabba‘at, Naḥal Ḥever, Naḥal Mishmar, Naḥal Še‘elim) y los encontrados en Qumrán. A los primeros, los llamamos “sitios del desierto de Judea”, aunque técnicamente Qumrán también está en el desierto de Judea.

Sitios del desierto de Judea

Desde el mismo principio de la publicación de los textos de los sitios del desierto de Judea, fue claro para algunos eruditos que estos textos reflejan el TM medieval con exactitud, en contradicción con los textos de Qumrán.

Los textos del desierto de Judea se encontraron tanto en el sitio más temprano de Masada (escritos entre el 50 a. e. c. y el 30 e. c.) como en los sitios más tardíos de Wadi Murabba‘at, Wadi Sdeir, Naḥal Ḥever, Naḥal Arugot, y Naḥal Še‘elim, datados en el período de la revuelta de Bar Kojba en 132-135 e. c. (textos copiados entre el 20 y el 115 e. c.). Esta identidad

³¹ Kahle, *Die hebräischen Handschriften*, 41, 43; Paul Kahle, “Pre-Masoretic Hebrew”, en *The Annual of Leeds University Oriental Society*, vol. 2 (Leiden: Brill, 1961), 6-10; Paul Kahle, “Hebreo premasorético”, *Sefarad* 21 (1961): 240-250.

³² El término “protorrabínico”, usado por varios eruditos, es muy apropiado para el proto-TM. Sin embargo, aquí es más relevante usar un término que se relacione con el TM medieval.

³³ Millar Burrows con la ayuda de John C. Trever y William H. Brownlee, *The Dead Sea Scrolls of St. Mark's Monastery*, vol. 1: *The Isaiah Manuscript and the Habakkuk Commentary* (New Haven, CT: ASOR, 1950), xiii. Burrows comenta aquí, respecto a la cercanía del extenso rollo de Isaías con el TM: “... es sustancialmente aquello presentado considerablemente más tarde en el TM”. Ver más adelante la discusión de Albright.

puede observarse mejor en una examinación de los textos bien preservados MasSal^a (fin del primer siglo a. e. c.), MasLev^b (30 a. e. c. -30 e. c.), 5/6 HevSal (50-68 e. c.), y MurXII (c. 115 e. c.).

Prueba detallada de la dicotomía entre los textos de los sitios del desierto de Judea y Qumrán fue provista en años siguientes por Dominique Barthélemy (1992), Ian Young y Armin Lange.³⁴ Para MurXII el trabajo preparatorio fue realizado en la *editio princeps* por Milik, quien comentó que este texto fue copiado “un par de decenios después de la fijación del texto recibido”.³⁵ Al analizar los datos en su totalidad, Young registró el número de variantes de TM (L) incluidas en cada texto, y luego calculó el radio de variación para el texto dividiendo el número de palabras preservadas entre las variantes. Cuanto más bajo el radio, mayor la divergencia de L. De esta forma, Young demostró la diferencia entre el estatus de los rollos de Qumrán como cercanos al TM, y a la vez un tanto distantes, y de los otros sitios del desierto de Judea como idénticos al TM. En su cálculo de la cantidad de variantes, Young excluyó variantes ortográficas. Por ejemplo, para MurXII, Young registra 17 variantes de contenido.³⁶ En su análisis de ese rollo, el radio de variante promedio es de una variante cada 222 palabras, mientras que para los rollos de Qumrán, es de una cada 12-22 palabras.³⁷ Lange analizó tanto las variantes ortográficas como las

³⁴ Ian Young, “The Stabilization of the Biblical Text in the Light of Qumran and Masada: A Challenge for Conventional Qumran Chronology?”, *Dead Sea Discoveries* 9 (2002): 364-390; las cifras revisadas para el análisis de Young se publicaron en https://www.academia.edu/37986280/Revised_Statistics_for_The_Biblical_Scrolls_From_Qumran_and_the_Masoretic_Text_A_Statistical_Approach_2005_revised_2018_ (consultado el 31 de diciembre de 2008), según el cual hay 18 variantes en 3118 palabras contabilizando una variante entre un promedio de 172,0 palabras. Ver más en Armin Lange, “The Textual Plurality of Jewish Scriptures in the Second Temple Period in Light of the Dead Sea Scrolls”, en *Qumran and the Bible: Studying the Jewish and Christian Scriptures in Light of the Dead Sea Scrolls*, ed. N. Dávid y A. Lange; CBET 57 (Leuven: Peeters, 2010), 43-96. Ver más adelante la discusión de Barthélemy.

³⁵ Jozef T. Milik en Pierre Benoit, O.P., Jozef T. Milik y Roland de Vaux, *Les grottes de Murabba'at, DJD II* (Oxford: Clarendon, 1961), 183.

³⁶ Las veintitrés diferencias en ortografía deben añadirse a este número. La evidencia detallada es provista por Dominique Barthélemy, *Studies in the Text of the Old Testament: An Introduction to the Hebrew Old Testament Text Project* (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2012), 386-387.

³⁷ Estoy en desacuerdo con este sistema de cálculo, ya que las variantes ortográficas deben incluirse. De todas formas, los resultados probablemente serían muy similares.

de contenido, y algunos de los números provistos en su *Handbuch* se incluyen en la tabla 1.1 en el apéndice 3.

En la misma línea, Cross señaló: “El carácter de la variación textual de los textos de Qumrán, donde los manuscritos pertenecen a diferentes familias textuales, difiere *toto caelo* de la variación exhibida en los textos bíblicos de Murabba’at que parten de los círculos de Bar Kojba”.³⁸

Como resultado, no hay dudas de que los rollos de los sitios del desierto de Judea deben distinguirse de los rollos de Qumrán, ya que se relacionan de forma diferente con los manuscritos de TM medieval. Los rollos del desierto de Judea son claramente protomasoréticos en el sentido de que son los precursores de los manuscritos medievales. En mi opinión, estos rollos no difieren más del Códice L que lo que los textos medievales difieren entre sí,³⁹ especialmente los manuscritos tiberianos precisos, que difieren de los manuscritos sefardíes, asquenazíes e italianos.

Qumrán

Si bien la mayoría de los eruditos actualmente concuerda en que los textos TM medievales son una continuación directa de los textos del desierto de Judea y que deben ser llamados protomasoréticos,⁴⁰ las opiniones

³⁸ Frank M. Cross, “The History of the Biblical Text in the Light of Discoveries in the Judaean Desert”, *HTR* 57 (1964): 281-299; reimp. en Frank M. Cross y Shemaryahu Talmon, *Qumran and the History of the Biblical Text* (Cambridge, MA/Londres: Harvard University Press, 1975), 177-195, esp. 184.

³⁹ En los 31 versículos de Isaías 1 (35 líneas en el rollo más extenso de Isaías) la Hebrew University Bible (HUB) registra estas diferencias con manuscritos de Kennicott: K 30 (4), K 30 p.m. (4), K 93 (6), K 96 (8), K 96 p.m. (5), K 150 p.m. (10): M. H. Goshen-Gottstein, *The Hebrew University Bible: The Book of Isaiah* (Jerusalén: Magnes, 1995). Ver más en Jordan S. Penkower, “The Development of the Masoretic Bible”, en *The Jewish Study Bible*, ed. de Adele Berlin y Marc Zvi Brettler, 2.ª ed. (Nueva York: Oxford University Press, 2014), 2159-2165, esp. 2162.

⁴⁰ Sin embargo, partiendo de su estudio de MasGen y MasLev^a, Eugene Ulrich [“Two Perspectives on Two Pentateuchal Manuscripts from Masada”, en *Emanuel: Studies in Hebrew Bible, Septuagint, and Dead Sea Scrolls in Honor of Emanuel Tov*, ed. por Shalom M. Paul et al., VTSup 94 (Leiden, Boston, MA: Brill, 2003), 453-464] desafía la idea de la cercanía de estos rollos con el TM. Ulrich acertadamente señala la naturaleza inusual de MasGen, donde dentro de muy pocas palabras preservadas (11), encontramos dos variantes de contenido en detalles pequeños y una variante en la escritura. De hecho, este pequeño fragmento no muestra ninguna cercanía con la tradición medieval, pero tampoco se puede declarar lo contrario, ya que el fragmento es muy corto para cualquier tipo de análisis. De igual forma, MasLev^a es muy corto para analizar, pero

expresadas sobre los textos de Qumrán son menos claras. La confusión comenzó con Albright, probablemente el primer erudito en usar el término “protomasorético”, ya que llamó “protomasoréticos” a muchos de los rollos que hoy caracterizaríamos de forma diferente. Albright describió 1QIsa^a como un texto “perteneciente al tipo proto-masorético, aunque tiene una vocalización mucho más completa”,⁴¹ presentado como “un derivado de la tradición textual proto-masorética en Babilonia”.⁴² El segundo rollo de Isaías, 1QIsa^b, también es descrito como “protomasorético”.⁴³

Se le puede perdonar a Albright que haya creado algo de confusión, ya que escribió en un momento cuando se sabía poco acerca de los rollos y cuando los eruditos aún no eran capaces de desarrollar una perspectiva textual. Ahora que tenemos mucha más evidencia frente a nosotros, debiéramos poder hacer declaraciones más precisas. La verdad del asunto es que muchos eruditos usan el término protomasorético para *todos* los rollos de los sitios del desierto de Judea que muestran alguna afinidad con el texto medieval, incluido Qumrán. Yo mismo fui culpable de esta confusión hasta hace un par de años, ya que nombré como protomasoréticos a rollos como los de 1QIsa^b. En la segunda edición de mi *TCHB* (2001),⁴⁴ aún usaba ese término para ese rollo, mientras que en la tercera edición (2012), usé uno diferente: “similar al TM”, para distinguir los textos de Qumrán de los rollos del desierto de Judea que son virtualmente idénticos a la tradición medieval. En 1QIsa^b, encuentro en una sola columna (col. xxi) veinte desviaciones del TM, once en ortografía y nueve en detalles pequeños.⁴⁵ Sin embargo, no es propicio para la erudición precisa que todos los rollos que tienen algo de afinidad con el TM reciban el

por lo menos aquí las adhesiones son claras. El fragmento no es cercano ni al PS ni a la LXX, mientras que coincide con el TM en todos los detalles, excepto en una variante de escritura. Ambos fragmentos no pueden ser usados para un análisis de las relaciones entre las fuentes y uno debiera analizar, en cambio, los MasLev^b, MasEzeq y MasSal^a más extensos (ver más abajo).

⁴¹ Albright, “New Light on Early Recensions”, 28-29.

⁴² *Ibid.*, 30.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ Tov, *TCHB*² (Minneapolis, MN: Fortress, 2001).

⁴⁵ Ver *TCHB*², 31; *TCHB*³, 31-32.

mismo nombre. Al notar los problemas implicados, Barthélemy, Lange y Tov desarrollaron nuevas terminologías.⁴⁶

Diferencias en la terminología

Barthélemy

La distinción más detallada entre los diferentes tipos de rollos fue la realizada por Barthélemy. Él se dio cuenta en 1992 de que los rollos del desierto de Judea deben subdividirse en dos categorías masoréticas, junto con un grupo no masorético.⁴⁷ El reconocimiento de estos grupos fue una gran innovación que aún no se encuentra en el resumen de Barthélemy del *Hebrew Old Testament Text Project*, nombrado *Interim Report* (1974-1980).⁴⁸ Barthélemy usó tres términos para estos grupos:

1. **Premasorético, por ejemplo, 1QIsa^b (cf. término “similar al TM” de Tov).** Estos textos exhiben una afinidad con el TM, pero no tan cercana como la siguiente categoría. En el sistema de Barthélemy, “pre-” se usa en un sentido cronológico, mientras que “proto-” indica cercanía en el contenido. Mientras que la proximidad en significado entre “pre-” y “proto-” es confusa, la distinción entre estos dos grupos también es básica para mí.
2. **Protomasorético, por ejemplo, MurXII.** Estos textos exhiben casi la misma identidad con el texto medieval.

⁴⁶ El asunto de qué es exactamente un texto proto-TM también fue traído a la luz por Martin G. Abegg, “1QIsa^a y 1QIsa^b: A Rematch”, en *The Bible as Book: The Hebrew Bible and the Judaean Desert Discoveries*, ed. por Edward D. Herbert y Emanuel Tov (Londres: British Library y Oak Knoll Press, en asociación con The Scriptorium: Center for Christian Antiquities, 2002), 221-228, esp. 224; Abegg presentó porcentajes de desviación del TM en los rollos de Isaías, pero no inició una nueva terminología.

⁴⁷ Dominique Barthélemy, *Critique textuelle de l'Ancient Testament, Tome 3. Ézéchiel, Daniel et les 12 Prophètes*, OBO 50/3 (Göttingen/Fribourg: Vandenhoeck & Ruprecht; Éditions Universitaires, 1992), xcvi-cxvi e Dominique Barthélemy, *Studies*, 383-409, esp. 389.

⁴⁸ Dominique Barthélemy et al., *Preliminary and Interim Report on the Hebrew Old Testament Text Project*, vols. 1-5, 2.^a ed. (Nueva York: United Bible Societies, 1974), 1979-1980. En estos tomos, Barthélemy habló solo acerca del proto-TM, por ej.: p. vii en la introducción idéntica a todos los tomos.

3. **Extramasarético, por ejemplo, 1QIsa^a.**⁴⁹ Esta categoría fue presentada por Barthélemy a fin de ilustrar ciertos aspectos del desarrollo de los rollos. En la terminología de Barthélemy, todos los rollos que no son designados como pre o protomasaréticos son extra-TM. Yo no uso este término, ya que involucra demasiadas fuentes, pero para Barthélemy esta división tripartita fue importante para apoyar su opinión de la estandarización del texto hebreo (ver más abajo).

El uso de estos términos sirvió a un propósito distintivo en la descripción de Barthélemy de la historia del desarrollo del texto⁵⁰ y solo funcionó para Isaías. Esta terminología no puede aplicarse a la mayoría de los otros libros de las Escrituras, ya que se carece de evidencia para la oposición de los textos pre y protomasaréticos. La terminología de Barthélemy también fue empleada por Adrian Schenker y Arie van der Kooij,⁵¹ pero no la he visto usada por otros.

Lange

Armin Lange distinguió entre dos tipos de texto que previamente habían sido nombrados como protomasaréticos. Asignó el nombre “semimasarético” al grupo mayor y protomasarético al grupo más limitado

⁴⁹ Barthélemy, *Studies*, 403. Una primera fórmula se encuentra en Dominique Barthélemy, *Études d'histoire du texte de l'Ancien Testament*, OBO 21 (Göttingen/Fribourg: Vandenhoeck y Ruprecht/Éditions Universitaires, 1978), 351-355.

⁵⁰ La primera etapa en el desarrollo del TM es el texto premasarético (ej., 1QIsa^b), para el cual no se dan fechas y cuyos antecedentes no son descritos por Barthélemy. Él solo describe “la emergencia del texto proto-masarético” (encabezado en p. 393) que fue creado a partir del pre-TM y al final del siglo i e. c. (ej., MurIsa), por medio de un proceso de estandarización. Ver Barthélemy, *Studies*, 404: “La diferencia entre un texto proto-masarético y un texto pre-masarético radica esencialmente en un evento: la estandarización textual que ocurrió entre las dos revueltas judías. Los efectos de la estandarización son observables”.

⁵¹ Adrian Schenker, *Älteste Textgeschichte der Königsbücher: Die hebräische Vorlage der ursprünglichen Septuaginta als älteste Textform der Königsbücher*, OBO 199 (Göttingen/Freiburg: Vandenhoeck y Ruprecht/Universitätsverlag, 2004), 9; ídem y Philippe Hugo, “5.2.4 Textual History of Kings”, en *Textual History of the Bible, vol. 1B: Pentateuch, Former and Latter Prophets*, ed. por Armin Lange y Emanuel Tov (Leiden: Brill, 2017), 315-316. En su análisis del desarrollo del texto de Isaías, van der Kooij frecuentemente habla acerca del pre-TM en contraposición al proto-TM: “6.1.2.2. After the Qumran Discoveries”, en Schenker y Hugo, *Textual History of the Bible*, 1B: 461-465.

de textos que eran casi idénticos al TM.⁵² Lange sugirió que los textos proto-TM difieren del TM en un 2 % de su contenido. Este porcentaje probablemente fue determinado por medio de la intuición y se confirma aquí por un análisis de varios rollos (ver apéndice 2).

Tov

Así como Barthélemy, Emanuel Tov hizo una distinción entre dos círculos de textos masoréticos tempranos, un círculo interno de rollos *protomasoréticos* que son virtualmente idénticos a los textos medievales (encontrados en los sitios del desierto de Judea, por ej., MurXII) y un segundo círculo de rollos *similares al TM*, que son muy parecidos (encontrados en Qumrán, por ej., 1QIsa^b).⁵³ Si bien esta dicotomía ocupó un lugar preponderante en mis descripciones de la evidencia antigua, la terminología en sí fue usada por primera vez en mi *TCHB*³ (2012).

Terminología y teorías textuales

Avanzando ahora desde la terminología a las teorías textuales, nos enfrentamos al problema de la explicación de los datos. Entre otras cosas, intentamos entender la presunta secuencia de los grupos textuales. El asunto principal es determinar si los precursores tipológicos del texto medieval (es decir, el proto-TM) se desarrollaron a partir de textos “similares al TM” (opción 1) o viceversa (opción 2), en otras palabras, si se removieron las variantes de los textos similares al TM y crearon así un único texto proto-TM (opción 1) o si hubo una ampliación a partir de textos proto-TM hacia una conexión más flexible con el texto en los

⁵² Armin Lange, *Handbuch der Textfunde vom Toten Meer, I: Die Handschriften biblischer Bücher von Qumran und den anderen Fundorten* (Tübingen: Mohr Siebeck, 2009), 16. En este libro, los rollos masoréticos son descritos ya sea como “proto-masoréticos” o “semi-TM”. Lange presentó una tabla detallada de estos dos grupos en su estudio “They Confirmed the Reading’ (y. Ta’an. 4:68a): The Textual Standardization of Jewish Scriptures in the Second Temple Period”, en *From Qumran to Aleppo: A Discussion with Emanuel Tov about the Textual History of Jewish Scriptures in Honor of His 65th Birthday*, ed. por A. Lange et al., FRLANT 230 (Göttingen: Vandenhoeck y Ruprecht, 2009), 29-80, esp. 54-55.

⁵³ Emanuel Tov, “The Text of the Hebrew/Aramaic and Greek Bible Used in the Ancient Synagogues”, en Tov, *Hebrew Bible, Greek Bible, and Qumran: Collected Essays*, TSAJ 121 (Tübingen: Mohr Siebeck, 2008), 171-188.

textos similares al TM (opción 2). Más concretamente, ¿se creó un texto proto-TM como 4QGen^b ⁵⁴ por la remoción de variantes tales como las incluidas en un texto similar al TM, como 4QGen^c (opción 1), o se dio un desarrollo opuesto? Es decir, los textos similares al TM como 4QGen^c ¿fueron creados al cambiar el texto de 4QGen^b proto-TM (opción 2)?

Estos dos textos de Génesis son menos conocidos, pero no puedo ejemplificar bien el procedimiento para los rollos de Isaías, ya que no hay un buen representante de un texto proto-TM de ese libro que se haya preservado. Si el texto de Isaías de Murabba'at (Mur-Isa) hubiese sido menos fragmentario, podría haber preguntado si ese texto era la base del texto 1QIsa^b similar al TM (opción 2) o si ocurrió un desarrollo inverso (opción 1). Las opciones descritas son tipológicas, ya que podrían haber ocurrido concurrentemente, y esta es la opción 3.

Las tres opciones no se presentaron de esta forma en los estudios previos, ya que los eruditos se volcaron principalmente a la opción 1. Se prefirió esa opción como la posibilidad más lógica: cuando se escribieron los rollos de Qumrán, los textos con una conexión más flexible con el TM prevalecieron estadísticamente, mientras que en épocas posteriores los TM puros (textos proto-TM) fueron los predominantes. Se suponía que el movimiento de un tipo de texto a otro se daría gradualmente, aunque el cambio principal se dio después de la destrucción del templo al final del primer siglo e. c., culminando en la “victoria” del proto-TM.

Tanto la terminología usada como las descripciones teóricas revelan las intenciones detrás de las opiniones de los eruditos. Las opiniones de Barthélemy y Lange apoyaron lo que yo llamo opción 1. El marco teórico de esta acción se caracterizó por la suposición de la estandarización, es decir, el movimiento de una multiplicidad de textos a un texto único: el proto-TM. Para este fin, Berthélemy usó tres tipos de argumentos:

⁵⁴ El rollo 4QGen^b proto-TM, aunque clasificado como un texto de Qumrán, probablemente deriva de uno de los sitios del desierto de Judea, y necesita separarse del conjunto de Qumrán. Ver James R. Davila, “2.4QGen^b”, en *Qumran Cave 4.VII: Genesis to Numbers*, DJD XII (Oxford: Clarendon, 1994), 31.

1. Los últimos tefilín del desierto de Judea están más próximos al TM que los primeros tefilín de Qumrán.⁵⁵
2. El texto proto-TM de los rollos del desierto de Judea se creó por un proceso de estandarización previo a la segunda revuelta judía.⁵⁶
3. Los primeros textos fueron cambiados hacia el TM como lo demuestran diez u once correcciones en MurXII hacia el TM.⁵⁷

Los argumentos de Barthélemy supuestamente muestran la reducción de la variedad textual en los primeros textos similares al TM hacia el posterior proto-TM. Sin embargo, este presunto movimiento hacia la estandarización no puede ser apoyado por ninguna evidencia sólida (ver notas 56-57 a pie de página).

El principal argumento en favor de la estandarización es el siguiente: después de varios siglos de pluralidad textual, se puede discernir un período de uniformidad y estabilidad dentro del judaísmo al final del siglo I e. c. Esta situación generalmente se explica como la reflexión de un esfuerzo

⁵⁵ Barthélemy se refiere a los tefilín del desierto de Judea, MurPhyl y el de Nahal Se'elim, pero ellos no son necesariamente posteriores a los otros tefilín. El tefilín XHevSePhyl, similar al TM, es igualmente tardío. El análisis de los tefilín es más complicado que lo que Barthélemy hubiera podido saber. Tres tefilín proto-TM se enumeran en el grupo 1 de la tabla 1 en el capítulo 25, dos de los cuales coinciden con las instrucciones de los rabinos. También hay un grupo de tefilín similar al TM y un grupo copiado en la Práctica de los Escribas de Qumrán, ambos de los cuales contienen varios segmentos que van más allá de las cuatro perícopas prescritas por los rabíes.

⁵⁶ Los textos del desierto de Judea son, de hecho, completamente protomasoréticos, pero esta característica ya es visible en todos los textos tempranos de Masada que preceden al presunto proceso de estabilización.

⁵⁷ Varios argumentos pueden aducirse en contra de esta suposición. (1) En el rollo MurXII, la mayoría de las supuestas correcciones hacen referencia a diferencias cuantitativas del TM con relación a elementos omitidos por error por la primera mano, con una posibilidad de borrado (Obad 13), y posteriormente añadido al texto. Por otro lado, las 41 variantes en este extenso rollo (que contiene 3605 palabras más o menos identificables) tienen que ver con diferencias cualitativas en contenido y en ortografía. Por lo tanto, en este rollo cuidadosamente escrito, las 10 u 11 correcciones probablemente representan errores raros que fueron corregidos según el rollo *Vorlage*. No sería lógico suponer que solo se corrigieron las diferencias cuantitativas, mientras que las variantes cualitativas permanecieron en el texto. Ver en detalle en mi próximo estudio "The Possible Revision of Hebrew texts According to MT". (2) Se encuentran correcciones en varios rollos tanto en la familia masorética como en otros textos. No se puede comprender si algunas correcciones en un rollo no masorético tal, como IQIsa^a pueden concebirse como aproximaciones hacia el TM, mientras que la vasta mayoría de estas desviaciones del TM no se corrigieron.

consciente por estabilizar el texto de las Escrituras, que involucra la creación de un texto estándar para Palestina en su totalidad. Sin embargo, la estabilidad textual (es decir, cuando todas las fuentes reflejan el mismo texto) no debiera confundirse con la estabilización, es decir, un intento organizado por crear un texto estable, ya que la estabilidad puede haber sido causada por varios factores. La estabilización involucra un proceso consciente, ya que refleja un intento de imponer un texto a un grupo o a cierta región. Una explicación alternativa de la evidencia podría ser una supuesta casualidad histórica. Por lo tanto, uno podría declarar, como lo hago yo, que después de la destrucción del templo y con la división del judaísmo de los samaritanos y cristianos, el TM fue el único texto sobreviviente dentro del judaísmo, como el texto central de los fariseos, que pudo contraponerse a la pluralidad textual de épocas previas.

Como Barthélemy, Lange adopta un movimiento hacia la estandarización. A los argumentos provistos por Barthélemy, Lange añadió datos estadísticos importantes sobre la difusión de textos proto-TM después de la mitad del primer siglo a. e. c. Se decía que la presencia de rollos proto-masoréticos en los sitios posteriores del desierto de Judea, del período de Bar Kochba (135 e. c.), muestra que en ese momento el TM había desplazado a los otros textos en Qumrán y en cualquier otro lugar, ya desde la segunda mitad del último siglo a. e. c. en adelante.⁵⁸ Sin embargo, esta suposición se basa únicamente en un número muy pequeño de presumibles rollos proto-TM en Qumrán (seis).⁵⁹ Estos textos son muy fragmentarios y, con un contenido de aproximadamente cien palabras parciales, su perfil textual no puede evaluarse correctamente.⁶⁰ En mi opinión, solo el

⁵⁸ Lange señala a un factor religioso como el trasfondo de la difusión de estos textos: “La distribución cronológica de los manuscritos de libros bíblicos... muestra, que el texto proto-masorético fue creado en la segunda mitad del siglo i a. e. c. como parte de un esfuerzo concentrado para preservar el legado cultural de Judea. Los primeros manuscritos proto-masoréticos, como 4QJera demuestran que con este propósito se usaron tradiciones de manuscritos ya existentes, al menos parcialmente” (Lange, “They Confirmed the Reading”, 56). La misma opinión se ha desarrollado en Lange, “The Textual Plurality”.

⁵⁹ 4QXIIe (75-50 a. e. c.); 4QEzea (50 a. e. c.); 4QDeute (50-25 a. e. c.); 2QRutha (30-1 a. e. c.); 4QDeutg (1-50 e. c.); 4QGenb (50-100 e. c.).

⁶⁰ Además, 4QXIIe no es protomasorético; refleja un sistema de ortografía completamente diferente (ידעתמה ריש) así como cuatro correcciones y una variante principal, en noventa palabras

rollo 4QGen^b (50-100 e. c.) de “Qumrán” del primer siglo e. c. puede considerarse verdaderamente protomasorético, pero la procedencia de Qumrán de este rollo se ha dudado muchísimo.⁶¹ Como resultado, no hay rollos proto-TM definitivos que se hayan encontrado en Qumrán.⁶²

En contra de la supuesta reducción de variantes, debería discutirse con más detalle el hecho de que un proceso tal solo podría haber sucedido si los primeros escribas hubiesen comparado constantemente sus rollos con una copia maestra principal, para lo cual probablemente hubiesen tenido que viajar a Jerusalén.

Debido a las dificultades inherentes de la opción 1,⁶³ me inclino hacia una de las dos opciones alternativas. El argumento principal en favor de las opciones 2 y 3 es la refutación de la opción 1. Según la opción 2, el proto-TM fue cambiado levemente en la mayoría de los casos. Sin embargo, ni esta opinión ni ninguna otra pueden comprobarse con evidencia sólida. De todas formas, creo que este desarrollo se dio, ciertamente en el caso de la Torá, donde la mayoría de los testigos textuales desarrollaron con más detalle un texto similar al proto-TM. Prefiero la opción 3, según la cual dos tipos de desarrollos se dieron simultáneamente. En mi opinión, no hubo un movimiento desde la pluralidad a la uniformidad o desde la uniformidad a la pluralidad, sino que en palabras de Adam van der Woude, “hubo una tradición básicamente uniforme *además* de la

más o menos completas.

⁶¹ Ver nota 54.

⁶² La suposición de una presencia creciente de rollos proto-TM en Qumrán en la segunda mitad del primer siglo a. e. c. está en un riesgo aún mayor, ya que el pico en la presunta presencia de rollos protomasoréticos se comparte con la aumentada producción de todos los rollos en la segunda parte del primer siglo a. e. c. Lange, en “They Confirmed the Reading”, señala que “parece que este tiempo fue un zenit de la cultura de escribas” (p. 53). Esta suposición también se confirma por las estadísticas en Emanuel Tov, “Some Thoughts about the Diffusion of Biblical Manuscripts in Antiquity”, en *Transmission of Tradition and Production of Texts*, ed. por S. Metso et. al., STDJ 92 (Leiden: Brill, 2010), 151-172; Emanuel Tov, *Textual Criticism of the Hebrew Bible, Qumran, Septuagint: Collected Essays*, vol. 3, ed. rev., VTSup 167 (Leiden: Brill, 2015), 60-81.

⁶³ Una amplia refutación de la suposición de estandarización se ofrece en mis primeras publicaciones: *TCHB*, 174-180 y “The Myth of the Stabilization of the Text of Hebrew Scripture”, en *The Text of the Hebrew Bible: From the Rabbis to Masoretes*, ed. E. Martín Contreras y L. Miralles-Maciá, JaJSup 13 (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2014), 37-45.

tradición pluriforme en el judaísmo palestino en los últimos siglos de la era común”.⁶⁴

No hay evidencia temprana para el proto-TM, pero esto probablemente sea simplemente una casualidad histórica. La evidencia más temprana pertenece a MasLev^b (30 a. e. c. a 30 e. c.), pero una presencia más temprana del proto-TM puede inferirse a partir de la existencia de textos similares al TM. La naturaleza de 4QJer^a ilustra la presunta procedencia, aunque no ofrece pruebas absolutas. Este rollo refleja exactamente la misma escritura del TM medieval aun en los detalles más ínfimos,⁶⁵ pero sus errores de parte de los escribas y sus correcciones subsiguientes son mucho más frecuentes que en la mayoría de los rollos de Qumrán y no son características de los manuscritos masoréticos. Estos datos muestran que el fundamento de este rollo se encuentra en la tradición masorética, y que este escriba en particular copió la tradición masorética de forma descuidada.

La fecha de origen de la tradición masorética se desconoce, pero debe haber existido en el trasfondo de las copias similares al TM por lo menos desde aproximadamente el 200 a. e. c. en adelante (la fecha de 4QJer^a). En una etapa más tardía, se encuentra en manos de los celotes en Masada y de los seguidores de Bar-Kojba en los sitios del desierto de Judea. A la vez, se atestigua una aproximación ligeramente libre hacia esa tradición en copias menos precisas, como las registradas en el apéndice 1. Estos escribas no siguieron la Práctica de Escribas del Qumrán que creó textos “salvajes” tales como el rollo más extenso de Isaías y textos similares de la Torá, sino que se mantuvieron más cerca del TM. También se conocen tefilín de ambas tradiciones de escribas, tanto protomasorético como similares al TM.

⁶⁴ Adam S. van der Woude, “Pluriformity and Uniformity: Reflections on the Transmission of the Text of the Old Testament”, en *Sacred History and Sacred Texts in Early Judaism: A Symposium in Honour of A. S. van der Woude*, ed. J. N. Brenner y F. García Martínez (Kampen: Kok Pharos, 1992), 151-69, esp. 163.

⁶⁵ Por tanto, תהינה (ו) junto con תהיין (ו) son las principales formas de escribir esta palabra en la Escritura hebrea (respectivamente 30 y 14 veces) en contraste con תהינה (ו) que aparece dos veces. La escritura mayoritaria תהינה (ו) ocurre cuatro veces en Jeremías, mientras que la forma minoritaria תהינה (ו) lo hace solo en 18,21. Notablemente, en este detalle el rollo coincide con los códices medievales en 18,21 (así Tov, *DJD* XV, 150).

Resumen

El TM es la versión hebrea más común de la Biblia Hebrea y por lo tanto los términos usados en conexión con los representantes de ese texto son muy significativos.

Espero haber dilucidado el significado y el uso de varios términos usados para las diferentes formas del TM. También ofrecí una explicación para el presunto desarrollo de estos textos:

1. Los textos similares al TM testifican de un período más temprano, que comienza con 4QJer^a (225-175 a. e. c.).
2. No hay textos proto-TM confirmados de Qumrán, excepto para 8QPhyl I.
3. Los textos proto-TM de los sitios del desierto de Judea datan de un período relativamente tardío, entre 50 a. e. c. y 30 e. c. para Masada y entre 20 y 115 e. c. para los sitios de Bar-Kojba de Wadi Murabba'at, Wadi Sdeir, Naḥal Hever, Naḥal Arugot, and Naḥal Şe'elim.
4. Supongo que, en el período para el cual tenemos evidencia, los textos protomasoréticos y los similares al TM coexistieron en diferentes entornos socioreligiosos.

Los apéndices 1 y 2 registran solo los textos relativamente bien preservados.⁶⁶

Emanuel Tov
Department of Bible
Hebrew University
Jerusalén, Israel
emanuel.tov@mail.huji.ac.il

Recibido: 14 de junio de 2019
Aceptado: 2 de julio de 2019

⁶⁶ Excluyo (1) la mayoría de los rollos similares al TM en la Torá, ya que son igualmente cercanos al PS; (2) la mayoría de los rollos de Isaías similares al TM, ya que son igualmente cercanos a la LXX; (3) los rollos similares al TM que son demasiado breves para un análisis significativo.

Apéndice 1

Rollos similares al TM (selección)

- 4QpaleoGen-Exod^d (100-50 a. e. c.)
- 1QIsa^b (50-25 a. e. c.)
- 4QJer^a (225-175 a. e. c.)
- 4QJer^c (25-1 a. e. c.)
- 4QPs^c (50-68 e. c.)
- 2QRuth^a (25-1 a. e. c.)

Apéndice 2

Textos protomasoréticos bien preservados

Todos los textos protomasoréticos bien preservados de Masada y de otros sitios del desierto de Judea están incluidos en la tabla 1 en variación ascendente desde el TM, entre 0 y 3 %. A seis de ellos se los describe aquí.

1. MurPhyl (100-125 e. c., ver J. T. Milik, *DJD* II, 81). El texto relativamente largo de MurPhyl (393 palabras) no contiene variantes comparadas con el Códice L, ni en contenido ni en ortografía. Los pasajes están en concordancia exacta con las reglas rabínicas. Ya que los cuatro pasajes deben haber sido copiados de los rollos de la Torá, es notable que estos coincidan exactamente con el TM. El mismo argumento es válido para los dos tefilín de Se'elim,⁶⁷ pero contienen muy pocas palabras (87 y 37 palabras, mayormente completo).
2. El rollo de En-Gedi de Levítico coincide con el Códice L en *todos* sus detalles en Levítico 1-2 (34 líneas fragmentarias) y se lo atribuye al siglo I o II e. c.⁶⁸
3. MasLev^b (30 a. e. c. a 30 e. c.). La concordancia entre MasLev^b y el Códice L está relacionada con las complejidades de la ortografía, incluida la defectiva [תמי]מ in Levítico 9,2-3 (col. i, líneas 11, 13)⁶⁹ y la forma defectiva ויקרבו in Levítico 9,9 (col. i, línea 21).⁷⁰ De la misma forma, entre los antiguos testigos solo MasLev^b contiene la forma anómala de TM הוא (Lev 10,17; 11,6) para el pronombre de la tercera persona femenina, mientras que todos los otros manuscritos de Qumrán representan esta palabra como היא.

⁶⁷ Yohanan Aharoni, "Expedition B", *IEJ* 11 (1961): 11-24.

⁶⁸ Ver Emanuel Tov, "An Early Leviticus Scroll from En-Gedi: Preliminary Publication", en *Textual Developments: Collected Essays, vol. 4*, VTSup 181 (Leiden: Brill, 2019), 458-469.

⁶⁹ En todos los otros lugares en las Escrituras, la forma defectiva prevalece (Ex 29,1; Lev 23,18; Nm 28,3.9.11.19.31; 29,2-36 (10x); Sal 37,18) como contraria a la forma *plene* en Lv 14,10; Ez 43,25; 45,23; 46,4-6; Prov 1,12; 2,21; 28,10.

⁷⁰ La misma forma defectuosa ocurre también en Lv 10,1 y Jos 8,23, como contrarias a la forma *plene* en Nm 7,2.3.10; 15,33 y 1 Cro 16,1.

4. Las 96 líneas fragmentarias de MasLev^b no contienen variantes contrarias al Códice L. Hay una diferencia ortográfica. El rollo coincide con el TM en contraposición con la LXX en 9 detalles (10,9.15; 11,4.26.35.36.38.40), de los cuales seis son armonizaciones. Hay cuatro correcciones de errores aparentes en dirección al texto que ahora es TM: 10,17; 11,10.32.35. Hay una diferencia en ortografía. MasLev^b es más cercano al TM que al PS en quince lecturas (9,5.9; 10,15; 11,7.25.26.27.28.29.31.32.35.36.37.38) y en cuatro casos de ortografía (9,10; 10,9.9; 11,35), pero no en 10,16.
5. 4QGen^b (50-100 e. c.). Si bien todos los otros rollos proto-TM son de los sitios del desierto de Judea, este es el único de Qumrán, aunque no derivó de las excavaciones controladas.⁷¹ Con 358 palabras parcialmente preservadas, este rollo refleja solo una variante en la escritura, y ninguna en contenido: 1,15 לְמֵאֲרֵת = vv. 14,16 TM; לְמֵאוֹרֵת TM.
6. Este es un pequeño fragmento, pero su concordancia con el TM es abrumadora, incluso en la forma 1,21 הַתְּנִינִים,⁷² que refleja una reticencia a presentar dos sílabas *plene* adyacentes. Las divisiones de sentido (secciones abiertas) concuerdan con el TM en 1,5.8.13.19.23 (línea completa). Hay una corrección de una letra que no fue incluida por error en 1,16. El rollo difiere del PS y de la LXX.⁷³
7. MurXII (c. 115 e. c.). Este rollo muy extenso que contiene 3605 palabras presenta solo 18 variantes de contenido y 23 variantes en ortografía.
8. 5/6 HevSal (50-68 e. c.). Con 413 palabras preservadas y 96 palabras parcialmente preservadas (en total 509), este rollo es muy cercano al TM con solo dos variantes en el contenido y seis en ortografía.

⁷¹ Davila, *DJD* XII, 31 menciona Murabba'at u "otra caverna" como posibilidades.

⁷² Por lo tanto, también el TM Ex 7,12, Dt 32,33 (diferentemente: תְּנִינִים Sal 74,13; 148,7).

⁷³ PS: la principal diferencia con el TM está en el v. 14 donde PS LXX tienen un añadido armonizador לְהַאֲרִיךְ עַל הָאֲרֵץ. Más adelante, se encuentran pequeñas diferencias entre el rollo y el PS en 1,11.16.22. La ortografía del rollo es generalmente más deficiente que la de PS LXX: hay una gran diferencia con el TM en el gran fragmento armonizador añadido de la LXX en el v. 9. Las diferencias más pequeñas entre el rollo y la LXX, especialmente en lecturas armonizadoras, se encuentran en 1,7.7.8.9.11.11.12.12.20.

Apéndice 3

Porcentajes de variación entre el Códice L y varios rollos antiguos

El propósito de este apéndice es mostrar que los rollos del desierto de Judea proto-TM difieren hasta un 2 % con el TM,⁷⁴ mientras que los textos similares al TM difieren hasta en un 10 %; ver tablas 1.1 y 1.2.⁷⁵

Tabla 1.1. Rollos proto-TM comparados con el TM

Fuente	Cantidad de palabras	Variantes de contenido	Variantes ortográficas	Total de variantes	Porcentaje de variación
MurPhyl (100-124 e. c.)	393	0	0	0	0,00
En-Gedi Lev (siglo I o II e. c.)	185	0	0	0	0,00
MurExod (115 e. c.)	119	0	0	0	0,00
MasLev^b (30 BCE-30 e. c.)	456	0	1	1	0,22
4QGen^b (50-100 e. c.)	358	0	1	1	0,28
MurXII (c. 115 e. c.)	3605	18	23	41	1,13
5/6 HēvSal (50-68 e. c.)	509	2	6	8	1,60

⁷⁴ Esta cifra fue sugerida por primera vez por Lange, “They Confirmed the Reading”, 51-52.

⁷⁵ Las cifras de desviación desde el TM calculadas por Abegg (n 46) son más elevadas para todos los rollos de Isaías, algunos alrededor de 8-9 % y otros tanto como un 25 %. Sin embargo, todos estos rollos no son considerados proto-TM. Un grado muy elevado de desviación del TM se encuentra en 1QIsa^a, a saber 37 %.

MasEze (50-1 a. e. c.)	489	3	8	11	2,24
MasSal (fin de primer siglo a. e. c.)	284	5	4	9	3,16

Tabla 1.2. Rollos similares al TM comparados con el TM⁷⁶

Fuente	Cantidad de palabras	Variantes de contenido	Variantes ortográficas	Total de variantes	Porcentaje de variación
4QGen^s (50 a. e. c.)	132	4	9	13	10,0
4QpaleoGen-Exod^l (100-50 a. e. c.)	804	15	30	45	5,6
4QExod^c (50-25 a. e. c.)	802	37	22	59	7,35
1QIsa^b XXI (50-25 a. e. c.)	164	9	11	20	12,2
4QJer^a (225-175 a. e. c.)	673	17	16	33	5,0
4QJer^c (25-1 a. e. c.)	631	22	21	43	6,8
4QSal^c (50-68 e. c.)	320	9	4	13	4,0
2QRut^a (25-1 a. e. c.)	152	7	2	9	5,9

⁷⁶ Basado en un análisis completo de 1QIsa^b XXI, Abegg (n 46) calcula una desviación del TM de 8 % (4,3 % variantes y 3,7 % en ortografía), en comparación con mi cálculo de 12,2 %.